

CONTENIDO

<i>Reconocimientos</i>	5	
<i>Prefacio</i>	7	
<i>Introducción: Conozca a los autores</i>	9	
1. Bases bíblicas del crecimiento de la iglesia		15
2. Paradigma de tres lentes	37	
3. Prioridades bíblicas para medir el crecimiento		51
4. Tres experiencias vitales	61	
5. Al crecimiento por la participación	77	
6. Cimientos de la evangelización y las misiones		91
7. El plan de Dios para el liderazgo	103	
8. Estrategias de crecimiento dentro de la iglesia local	115	
9. Al crecimiento por la multiplicación		143
<i>Apéndices</i>	169	

CONTENIDO

<i>Reconocimientos</i>	5	
<i>Prefacio</i>	7	
<i>Introducción: Conozca a los autores</i>	9	
1. Bases bíblicas del crecimiento de la iglesia		15
2. Paradigma de tres lentes	37	
3. Prioridades bíblicas para medir el crecimiento		51
4. Tres experiencias vitales	61	
5. Al crecimiento por la participación	77	
6. Cimientos de la evangelización y las misiones		91
7. El plan de Dios para el liderazgo	103	
8. Estrategias de crecimiento dentro de la iglesia local	115	
9. Al crecimiento por la multiplicación		143
<i>Apéndices</i>	169	

RECONOCIMIENTOS

JOE L. WALL

Me han animado mucho los ancianos y colegas de ministerio de la Iglesia Bíblica de Cypress, ubicado en Cypress, Texas. Además de apoyarme para escribir este libro, se unieron conmigo en el esfuerzo de poner en práctica los principios e ideas que aquí sugerimos. También me han alentado los líderes de la agencia misionera Ministerios Internacionales Oriente/Occidente donde trabajo y que se dedica a plantar iglesias. De manera especial estoy en deuda con el director de nuestro equipo en Asia Central, Lew Worrada y su esposa Marguerite, por sus acertadas ideas y comentarios editoriales de este libro. Por la manera en que influyó en mi vida, también quiero reconocer a Bill Bright, fundador y presidente de la Cruzada Estudiantil para Cristo, impulsor de la visión mundial de la evangelización. Además agradezco a George Peters, profesor finado de misiones mundiales del Seminario Teológico de Dallas porque a través de sus ideas amplió mi forma de pensar acerca de la gran comisión. Asimismo extendo mi agradecimiento a Marilyn Meyers y Stephanie Fisher por mecanografiar uno de los borradores del libro. Mi esposa Linda, con buena disposición ha tolerado mi ausencia del hogar por muchas horas, dándome oportunidad de dedicarme a la redacción de este libro.

GENE A. GETZ

Quiero agradecer a muchas personas que me inspiraron para plantar iglesias. Debo mucho al Dr. Howard Hendricks, quien, siendo profesor de educación cristiana del Seminario Teológico de Dallas, me dio libertad para explorar con mis alumnos los conceptos e ideas que se desarrollan en este libro. También agradezco a los hombres piadosos y sus esposas que han laborado conmigo en el establecimiento de varias iglesias de los alrededores de Dallas. Además agradezco profundamente a mi esposa Elaine, que me apoyó durante todos los altibajos ministeriales. Siempre me anima a "seguir perseverando". Asimismo agradezco a Iva Morelli, mi asistente ejecutiva, por mecanografiar este manuscrito.

PREFACIO

Me admiro cada vez que encuentro a cierta clase de personas. Parece que creen que todo sucede debido a un gran accidente. A veces están desempleadas, esperando que les llegue la oportunidad perfecta. Algunos son ministros cristianos que dicen: "algún día veremos el comienzo de algo especial". Otros son estudiantes que esperan el semestre siguiente para iniciar un vigoroso programa de estudios. Toda esa gente espera que Dios obre a su favor a pesar de que no tienen planes concretos ni quieren esforzarse.

Algunos me piden que ore por ellos porque buscan empleo. Cuando les pregunto: "¿cómo le va en la búsqueda de trabajo?" me contestan, "muy lento, porque hay pocas plazas disponibles". Después les pregunto qué *hacen*, qué *ideas* tienen para encontrar trabajo. Para mi sorpresa responden: "bueno, estoy esperando que se me abra una puerta". No envían su *currículum vitae*, no hacen llamadas telefónicas. Existe un término que describe a los que optan por "esperar": *desempleado*.

¿Puede el Señor abrir puertas increíbles de oportunidad? Por supuesto que sí. ¿Puede Dios obrar de manera asombrosa e inesperada? Seguro que sí. Sin embargo, he observado que por lo general bendice el trabajo esforzado y la planificación estratégica. Parece que esa es la manera en que él obra.

Mis amigos y colegas de ministerio por muchos años, Gene Getz y Joe Wall, han escrito este libro acerca del crecimiento de la iglesia. Está repleto de ideas prácticas sobre lo que se requiere para dirigir una iglesia que avanza. Siendo hombres dedicados al ministerio, han pasado muchas horas detrás del púlpito y en reuniones de liderazgo. Tienen la experiencia necesaria para saber qué funciona y qué obstaculiza el crecimiento espiritual y numérico de la iglesia. Ambos han puesto en práctica estas ideas.

Me encanta meditar en la vida polifacética y aventurera del apóstol Pablo. Estoy convencido de que no se lanzó a sus viajes misioneros por casualidad. Tenía planes, metas y estrategias que debía alcanzar. Si un gran líder como Pablo tenía planes, ¿no debemos tenerlos nosotros también? Los líderes eclesiásticos que

quieren influir en su comunidad saben a dónde van, cómo llegar y cómo reclutar a otros para que les ayuden en su misión.

En *Cómo crece una iglesia saludable*, estos dos líderes experimentados analizan cómo crecieron las iglesias neotestamentarias, los factores que contribuyeron a ello, el tipo de líder que se necesita para hacer que avance la iglesia, cómo asimilar a los nuevos creyentes, cómo establecer una iglesia hija, y cómo involucrar a otros en el proceso de crecimiento de la iglesia. En contraste con casi todos los libros acerca de este tema, Getz y Wall hacen hincapié en que las iglesias crecen en número en la medida en que la gente se desarrolla espiritualmente. También afirman que la calidad de vida de sus miembros es vital para atraer a nuevas personas a la iglesia.

Recomiendo este libro. Espero que usted obtenga tanto provecho de él como yo.

—CHARLES R. SWINDOLL
Editor general

INTRODUCCIÓN

CONOZCA A LOS AUTORES

Gene Getz y Joe Wall se han interesado y están involucrados en el proceso de descubrir y comunicar los principios de la eclesiología bíblica sana. Han fungido como pastores de iglesias dinámicas y crecientes y colaborado activamente en la fundación y multiplicación de iglesias. En muchas ocasiones han ministrado en el extranjero.

Getz y Wall se han entregado a la tarea de desarrollar una filosofía bíblica del ministerio, proceso que continuamente los dirige y motiva a pensar y planificar. Por supuesto que no presumen de tener todas las respuestas, pero sí comparan y contrastan sus ideas con las enseñanzas bíblicas.

Están comprometidos en aplicar los principios neotestamentarios sin dejar de ser creativos e innovadores. Creen que la libertad para ser agentes de cambio nace de una adecuada comprensión de la diferencia que hay entre función y forma, principios y patrones, organismo y organización, mensaje y métodos. En esencia, distinguir entre los absolutos, es decir, entre las cosas que jamás deben cambiar y las que si deben modificarse, con el fin de ser tanto bíblicos como contemporáneos.

PREGUNTAS QUE NECESITABAN RESPUESTAS

A fines de la década de los sesenta, los cambios iniciados en el occidente del país caracterizados por el aumento en la libertad de expresión, se extendieron hacia el oriente a gran velocidad. Esas innovaciones influyeron en toda la cultura, aun en la subcultura de las instituciones cristianas.

El Dr. Getz tuvo que enfrentar esos cambios en el seno del Seminario Teológico de Dallas. Algunos de sus alumnos hacían preguntas muy perspicaces sobre la iglesia y su relevancia para la cultura del cambio. Getz, con todo entusiasmo, buscó las respuestas en las Escrituras. ¿Qué dice Dios acerca de la iglesia? ¿Por qué existe en el mundo actual? ¿Cómo debe desarrollarse en una

cultura cambiante? ¿Cómo distinguir entre absolutos y no absolutos? ¿Cuáles son los principios transculturales que pueden aplicarse en todo el mundo? ¿Cómo evitar el peligro de la institucionalización?

Como resultado de ese proceso, algo dramático sucedió. Getz comenta: "Sin saberlo, al iniciar con mis estudiantes la exploración de los conceptos del Nuevo Testamento acerca de la iglesia, Dios me preparaba para ser fundador de iglesias. Jamás había pensado que abandonaría los 'salones sagrados' del aprendizaje, donde había vivido veinte años como profesor, para tomar el cargo de pastor de la Iglesia Bíblica Fellowship de Dallas. ¡Pero lo hice!"

Fue en esa transición entre las aulas del seminario y la iglesia local que Getz conoció a Joe Wall. Al principio, Getz se resistía a abandonar su cargo de profesor de tiempo completo. Entonces oyó acerca de Wall y su visión de fundar iglesias. Getz y los otros ancianos trataron de convencerlo para que renunciara a ser pastor de su iglesia creciente de Houston, Texas, y aceptara ser pastor titular de la naciente Iglesia Bíblica Fellowship que en aquel entonces crecía a pasos agigantados. Al principio, Wall mostró interés en hacer el cambio, pero al final rechazó la invitación. Esto hizo que Getz reflexionara más sobre su propio futuro.

En cuanto a ese momento decisivo de su vida, Getz explica: "Cuando Joe rechazó la invitación, mi primera reacción fue de desánimo. Quería regresar a hacer lo que había hecho por veinte años, entrenar a estudiantes para el ministerio en la iglesia local. Pero no tardé mucho tiempo en darme cuenta de lo que el Señor quería hacer en mi vida. Todavía no había aprendido lo suficiente acerca de cómo desarrollar un ministerio culturalmente relevante que se apegue a las Escrituras con fidelidad. La iglesia crecía, pero yo necesitaba mucha más experiencia con ese nuevo modelo organizacional".

Cuando Getz dedicó todo su esfuerzo al pastorado, la iglesia comenzó a crecer con mayor rapidez. Al poco tiempo, su edificio para cuatrocientas personas se llenaba durante los cuatro cultos de fin de semana. En los primeros cinco años, la iglesia estableció cinco iglesias hijas, mientras la "iglesia madre" seguía creciendo.

Desde la fundación de la iglesia original en 1972, Getz ha

establecido y pastoreado personalmente tres de las iglesias Fellowship de la región de Dallas y ha colaborado en la fundación de casi una docena más. Una de las más dinámicas es la de Oak Cliff. Tony Evans era alumno del Seminario Teológico de Dallas cuando Getz comenzó a explorar el Nuevo Testamento para determinar lo que debe ser la iglesia. Getz retó a Evans a fundar la Iglesia Bíblica de Oak Cliff. La iglesia Fellowship proporcionó el sostenimiento total de Evans y su familia durante tres años. Para entonces, Oak Cliff ya contaba con suficientes ingresos para suplir todas sus necesidades y en la actualidad, esa iglesia es una de las más dinámicas de la comunidad afroamericana.

Actualmente Getz pastorea la Iglesia Bíblica Fellowship del Norte de Dallas en Plano, Texas, que inició en 1982. La asistencia total de las iglesias Fellowship alrededor de Dallas que él ayudó a fundar directa o indirectamente, es de casi veinticinco mil gentes. Además, hay más de trescientas iglesias Fellowship esparcidas por toda la Unión Americana que trazan sus comienzos al movimiento de iglesias que comenzó en la región de Dallas.

SE RESTABLECE LA RELACIÓN

Cuando los ancianos de la iglesia Fellowship original invitaron a Joe Wall a ser su pastor titular, él sintió que no era la voluntad de Dios que hiciera el cambio en ese momento. Un año después, Wall se trasladó de Houston a Dallas para cursar estudios doctorales en el Seminario Teológico de Dallas y para fungir como vice presidente académico de la Universidad Bíblica de Dallas. Wall y su familia se unieron a la iglesia Fellowship original y animó a Getz a plantar su primera iglesia hija, la Fellowship de Garland. Wall fungió como anciano y predicador de la iglesia hija y auxilió en la búsqueda de un local permanente. Después decidió regresar a Houston como pastor y motivador de la multiplicación de iglesias en la región de la costa del golfo de Texas.

Por quince años, Wall pastoreó iglesias en la región de Houston. Vio cumplido su sueño de iniciar un movimiento que se dedicara a plantar iglesias. Una de ellas, la de Spring Branch, fundó varias iglesias, que a su vez comenzaron otras y éstas continuaron el proceso. En diez años, la iglesia madre tenía

iglesias "bisnietas" y creció de doscientos setenta personas que se congregaban en la iglesia madre a más de ocho mil en más de veinticinco iglesias.

Como parte de su compromiso con el crecimiento de la iglesia, durante sus años de pastor Wall buscó otras formas de multiplicar iglesias. A fines de la década de los setenta, fundó el Instituto Bíblico de Houston (ahora se conoce como Universidad de Estudios Bíblicos de Houston). Desde aquel entonces, la institución ha crecido hasta tener unos mil alumnos y mantiene su enfoque de entrenar líderes para fundar iglesias entre las minorías étnicas.

En 1984, Wall se convirtió en presidente del Colegio Bíblico de Occidente cerca de Denver, Colorado. Donde aplicó los principios para el crecimiento de la iglesia. Previamente, la junta directiva de la universidad había contemplado la posibilidad de cerrar la institución. Al llegar Wall, la escuela contaba con ciento treinta y cinco alumnos. Por medio de uniones y adquisiciones y agregando nuevos programas creativos, Wall hizo progresar la enferma institución. En primer lugar, el Colegio Bíblico de Occidente se unió con el de Rockmont para crear el Colegio Cristiano de Colorado. Éste se fusionó con la Universidad Bautista de Colorado y adquirió el programa de posgrado de consejería bíblica bajo el liderazgo del Dr. Larry Crabb. Así se fundó la Universidad Cristiana de Colorado. En la actualidad, están inscritos unos tres mil estudiantes en cinco planteles.

En la década de los noventa, Wall se dio cuenta de la necesidad de adiestrar líderes para las iglesias de la ex-Unión Soviética. Con la cooperación de la Cruzada Estudiantil para Cristo y después con Ministerios Oriente/Occidente, inició el desarrollo de escuelas y centros de capacitación especializados en entrenar a los que van a fundar y pastorear iglesias tanto en Rusia como entre los pueblos no alcanzados de Asia Central.

Observando las limitadas estructuras educacionales tradicionales, Wall se percató de la necesidad de instruir a pastores jóvenes como fundadores de iglesias, en especial de la ex-Unión Soviética. En 1996, siendo instructor en esa región de Ministerios Oriente/Occidente, Wall aceptó de nuevo el cargo de pastor de una iglesia (la que había fundado en Houston veinticinco años antes). Está convencido de que la iglesia local proporciona el contexto

ideal para instruir y entrenar pastores y plantadores de iglesias. Al escribirse este libro se dedica a ese ministerio. También promueve la cooperación entre iglesias locales de Houston para fundar iglesias y es mentor de pastores tanto americanos como internacionales.

Este libro reúne los conceptos bíblicos prácticos acerca del tema de la fundación y crecimiento de iglesias de dos líderes autorizados. Gene Getz escribió los capítulos 2-7, y Joe Wall los capítulos 1, 8 y 9.

—LOS EDITORES